

## **Liturgia Viva del Domingo 28º del Tiempo Ordinario - Ciclo B**

### **DOMINGO 28 (Ciclo B)**

- 1. Una Cosa Te Falta**
- 2. El Señor Te Invita**

#### **Saludo (Ver Segunda Lectura)**

La Palabra de Dios es viva y activa; puede juzgar nuestras emociones y pensamientos secretos. Es Jesús mismo, el Señor, quien nos dirige esa Palabra. Que él permanezca siempre con ustedes.

#### **Introducción por el Celebrante**

##### **1. Una Cosa Te Falta.**

Hoy la palabra de Dios nos reta seriamente: ¿Dónde ponen ustedes su corazón? ¿Dónde cifran ustedes su propia seguridad? ¿Qué es lo que da valor a su vida y la hace digna de vivirse? Una cosa les falta. Para aclararnos, aquí viene la orientación de la palabra y de la sabiduría de Dios, tan pronto como en el Antiguo Testamento; y también viene la advertencia de Jesús: No pongan su corazón en las posesiones materiales porque llegarán a dominarles. Que Dios sea su Señor. Que sea Jesús mismo el único Señor, a quien seguimos.

##### **2. El Señor Les Invita**

Qué felices somos cuando, de vez en cuando, el Señor nos invita a encontrarle a un nivel más profundo, más allá de nuestra vida disipada y trivial: sea en momentos de oración personal, o escuchando la palabra que él nos dirige, o en nuestra acción de gracias después de la comunión, o al admirar la belleza de su creación... Cuando le encontramos de verdad, él siempre nos cambia, porque -lo queramos o no- siempre nos invita a seguirle más radicalmente. --- Pero desgraciadamente podemos rechazar la invitación, como ocurrió con el joven rico del evangelio de hoy. Esto le entristece a Jesús, ya que nos quiere de verdad. Pidámosle al Señor aquí en esta eucaristía que sepamos seguir siempre y con alegría su llamado e invitación.

#### **Acto Penitencial**

¿Nos atrevemos acaso a confiar más en Dios que en nuestras propias seguridades y posesiones?  
Examinémonos ante el Señor.

(Pausa)

- Señor, tu sabiduría y tu amor valen mucho más que la fama, salud, belleza y posesiones: Señor, ten piedad de nosotros. - Cristo Jesús, tú bien sabes dónde está nuestro corazón y tú quieres que esté

dirigido y orientado hacia Dios: Cristo, ten piedad de nosotros.

- Señor Jesús, tú quieres que renunciemos a las cosas mundanas y materiales que nos poseen y controlan, y, en cambio, quieres que te sigamos a ti más radicalmente. Señor, ten piedad de nosotros. En tu infinita bondad, perdona nuestros traidores apegos a lo material y a lo mundano. Danos la gracia de poner toda nuestra confianza en ti, y llévanos a la vida eterna..

### **Oración Colecta**

Pidamos a Dios sabiduría para seguir a su Hijo Jesús sin vacilación.

(Pausa)

Señor Dios nuestro:

Tu Palabra viva nos inquieta.

Tú ofreces el primer lugar en tu reino

a los últimos y a los más pequeños:

tú declaras ricos y bienaventurados a los pobres

y pides a los ricos que se vuelvan pobres.

Danos, te pedimos, la sabiduría de vivir

para las cosas realmente importantes

y de seguir a tu Hijo

en el camino que nos lleva a ti y a nuestro prójimo,

para que estemos siempre seguros en tus manos.

Concédenoslo por medio de Jesucristo

tu Hijo, nuestro Señor.

### **Primera Lectura** (Sab 7:7-11): Sabios con la Sabiduría de Dios

Más preciosa que el poder, las riquezas, la salud y la belleza es la sabiduría que viene de Dios. Nos hace vivir en el amor de Dios.

### **Segunda Lectura** (Heb 4,12-13): La Palabra de Dios es Viva y es Eficaz

La Palabra de Dios es inquietante. Nos fuerza a confrontarnos a nosotros mismos y a tomar una opción, o a favor o en contra de Dios. Es decisiva para el resultado de nuestras vidas.

### **Evangelio** (Mc 10,17-30): Ven, Sígueme sin Equipaje Inútil

Como el joven rico, en realidad no hemos dado nada a Dios si no respondemos a su invitación de seguirle por el camino que él quiere que sigamos.

### **Oración de los Fieles**

Pidamos al Señor sabiduría para apreciar sus dones con gratitud y para usarlos para el bien de todos. Y digámosle:

R/ Señor, haznos sabios con tu sabiduría.

1. Por los que en la Iglesia nos proclaman la sabiduría de la Palabra de Dios, para que ellos primeramente la vivan y después compartan su experiencia con nosotros, roguemos al Señor.

2. Por los líderes de la Iglesia, para que renuncien incluso a la apariencia de poder y de riqueza; también por los líderes de todo el mundo, para que no sacrifiquen sus principios éticos al poder, al

éxito, a la ambición, sino que se comprometan seriamente a promover la dignidad humana y los valores del evangelio, roguemos al Señor.

3. Por los que trabajan en los medios de comunicación: prensa, radio, televisión, cine, para que no tergiversen situaciones, palabras e imágenes para distorsionar los valores de la vida, sino que busquen y promuevan honestamente la verdad y los verdaderos valores humanos, roguemos al Señor.

4. Por los padres y educadores, para que reten a los jóvenes a vivir por ideales que realmente importan; y también por los jóvenes, para que el sano idealismo y la generosidad sigan guiándoles en su vida, roguemos al Señor.

5. Por los ricos en dinero, en posesiones y en talentos, para que aprendan a compartir espléndidamente todo lo que son y todo lo que poseen con los que tienen menos y con los totalmente desposeídos, roguemos al Señor,

Oh Dios, hoy te pedimos no precisamente riquezas sino generosidad y confianza, no placer sino profunda alegría, no falsa y engañosa pretensión sino rectitud e integridad. Y haznos cuerdos y sabios con la sabiduría y la cordura de Jesucristo nuestro Señor. Amén.

### **Oración sobre las Ofrendas**

Señor Dios nuestro:

Tu sabiduría tiene un nombre: Tu Hijo Jesucristo.

En estos signos de pan y vino celebramos la locura de la cruz por la que Jesús nos salvó del pecado y de la muerte.

Haznos conscientes de la pobreza y vaciedad de nuestros corazones y del valor puramente pasajero de las cosas de este mundo con las que nos atamos y esclavizamos a nosotros mismos.

Convierte nuestros corazones y asíéntalos sobre riquezas que jamás se devalúan: como la justicia, la verdad y el amor generoso.

Te lo pedimos en el nombre de Jesucristo nuestro Señor.

### **Introducción a la Plegaria a Eucarística**

Alabamos ahora y damos gracias a Dios por habernos creado y por guiar todas las cosas con su sabiduría, poder y amor. Que seamos buenos administradores de su creación, y que sepamos usar los bienes de esta tierra para beneficio de todos y para la gloria de Dios.

### **Invitación al Padre Nuestro**

Dios es nuestra única riqueza. Por eso clamamos a él con las palabras de Jesucristo.

R/ Padre nuestro...

### **Líbranos, Señor**

Líbranos, Señor de todos los males

y concede tu paz a este nuestro mundo

que está cansado ya de guerras y de injusticia.

Danos el don de tu Santo Espíritu, la sabiduría, para que no busquemos nuestra felicidad

solamente en la ambición, el poder y las riquezas.  
Ayúdanos a buscarte a ti y a tu reino,  
mientras esperamos con alegre esperanza  
la segunda venida gloriosa  
de nuestro Salvador, Jesucristo.

### **Invitación a la Comunión**

Éste es Jesús nuestro Señor,  
Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.  
Él es el mayor don de Dios para nosotros  
y la riqueza de los que son pobres de corazón.  
Dichosos y sabios nosotros,  
si aceptamos la invitación de nuestro Señor  
y comemos este pan de vida. R/ Señor, no soy digno...

### **Oración después de la Comunión**

Oh Dios, Señor nuestro:  
Nos quedamos fácilmente satisfechos de nosotros mismos  
y de nuestro propio pequeño mundo.  
Despiértanos y danos el valor  
de ponernos en camino con tu Hijo  
en su aventura de esperanza y amor.  
Haznos preguntarnos  
no lo que hemos hecho por ti,  
sino más bien lo que no hemos hecho  
ni hemos dado todavía.  
Por la fuerza de esta eucaristía  
ayúdanos a seguir a tu Hijo  
hoy más que ayer  
pero menos que mañana.  
Concédenoslo por Jesucristo nuestro Señor.

### **Bendición**

Hermanos: Cristo y su evangelio siguen retándonos a buscar satisfacción y seguridad  
no en lo que poseemos (ese nuestro pequeño mundo material y mundano),  
ni tampoco en la propia auto-felicitación por haber obedecido, como el joven rico,  
los mandamientos de Dios.  
Queremos ser realmente felices con una alegría que nadie nos la pueda arrebatar,  
aprendiendo de Jesús a darnos sin reservas a Dios y a los hermanos que nos rodean.  
Ellos son nuestra riqueza y seguridad.  
Que el Señor nos dé a todos esta sabiduría y fortaleza.  
Y que la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo  
descienda sobre todos nosotros y nos acompañe siempre.

Pueden ir en paz y seguir fielmente al Señor cada día que les conceda de vida.

---

Publicado en Ciudad Redonda

[www.ciudadredonda.org](http://www.ciudadredonda.org)